

Huellas/ Abril 2023/ No. 16

Boletín del Programa de Estudios sobre Latinos en los Estados Unidos de la Casa de las Américas

Sumario

1. **Criminalización de migrantes/ EE.UU./ Arrestos de migrantes en la frontera de EE.UU. caen el 96 % este año**
2. **Niños migrantes/ EE.UU./ Niños centroamericanos podrán reunirse con sus padres en Estados Unidos con nuevo plan**
3. **Braceros mexicanos/ México/ Jornaleros mexicanos comienzan su viaje anual a California para trabajar en sus campos**
4. **Voto latino/ EE.UU./ ¿Qué esperan los votantes de Chicago de los candidatos a alcalde?**
5. ***Dreamers*/Biden/ EE.UU./ Administración Biden se prepara para ampliar el acceso a los dreamers a Medicaid, funcionarios**
6. **Política migratoria/ EE.UU./ Alejandro Mayorkas: migrantes deben llegar a Estados Unidos por la vía legal o serán “devueltos”**
7. **Política migratoria/ EE.UU./ Estados Unidos ve necesaria más migración para aumentar la mano de obra en el país**
8. **Cine latino/ EE.UU./ El Festival de Cine Latino de Chicago vuelve a las butacas y la pantalla grande**
9. **Homenaje/ Cuba/ Estela Bravo en sus 90**
10. **Música y artes por latinos/ Cuba/ Artes visuales y música, un viaje por Cuba, el Caribe y los Estados Unidos**
11. **Bibliografías/ Cuba/ Cubanos en los Estados Unidos a través de las artes y las letras**

Criminalización de migrantes

EE.UU.

Arrestos de migrantes en la frontera de EE.UU. caen el 96 % este año

Fuente: laopinion.com

Los arrestos de migrantes que intentaban cruzar de manera irregular la frontera sur de Estados Unidos disminuyeron un 96 % en los dos primeros meses del año, según cifras proporcionadas a por un funcionario del Departamento de Seguridad Nacional.

Enero y febrero de este año vieron el nivel más bajo de arrestos desde 2021 después de que los arrestos de cubanos, haitianos, nicaragüenses y venezolanos se redujeron de un promedio de 1,231 a comienzos de enero a un promedio de 46 a finales de febrero.

“Las medidas de control fronterizo de la Administración Biden-Harris, que combinan procesos seguros, ordenados y legales están trabajando para reducir la migración irregular”, afirmó dicha fuente.

A principios de enero, la Administración de Biden decidió ampliar una polémica normativa sanitaria, conocida como Título 42 para permitir las expulsiones en caliente en la frontera de personas provenientes de Nicaragua, Cuba y Haití.

Además de estas tres nacionalidades, los venezolanos también comenzaron a ser expulsados a México bajo esta restricción desde el pasado octubre.

En paralelo a las mayores restricciones al derecho al asilo en la frontera, el Ejecutivo de Joe Biden también creó un programa de permisos humanitarios para las personas de Cuba, Haití, Nicaragua y Venezuela.

Según datos del funcionario del Departamento de Seguridad Nacional, a 31 de marzo 55,000 cubanos, nicaragüenses y haitianos recibieron autorización de viaje. Para los venezolanos, más de 40,000 han sido autorizados desde octubre y hasta marzo.

Cerca de 15,000 cubanos, más de 18,000 haitianos, más de 7,500 nicaragüenses y más de 32,000 venezolanos ya han llegado legalmente a Estados Unidos a través de estos procesos.

“Desde el anuncio del presidente en enero, los arrestos en los puertos de entrada en la frontera suroeste han disminuido drásticamente. El uso exitoso de estos procesos demuestra claramente que los no ciudadanos prefieren utilizar un camino seguro, legal y ordenado a los Estados Unidos si hay uno disponible, en lugar de poner sus vidas en manos de contrabandistas despiadados”, agregó.

El uso del Título 42 por parte del Gobierno de Biden ha sido criticado ampliamente por organizaciones de derechos humanos e incluso algunos miembros del Partido Demócrata.

A finales de enero, un grupo de 80 congresistas demócratas, encabezado por el senador Robert Menéndez, pidió al Ejecutivo dar marcha atrás a la decisión de expulsar a las personas de Cuba, Nicaragua y Haití que crucen de forma irregular la frontera con México.

El Gobierno de Biden se ha defendido de las críticas al uso del Título 42 asegurando que debe seguir aplicando esa normativa por orden del Tribunal Supremo.

La regla, heredada del mandato del expresidente republicano Donald Trump (2017-2021), ha permitido más de 2,5 millones de expulsiones de migrantes desde que entró en vigor en 2020, según datos de la organización International Rescue Committee.

Vínculo: <https://laopinion.com/2023/04/16/arrestos-de-migrantes-en-la-frontera-de-ee-uu-caen-el-96-este-ano/>

Niños migrantes

EE.UU.

Niños centroamericanos podrán reunirse con sus padres en Estados Unidos con nuevo plan

Fuente: eldiariony.com

El Gobierno del presidente Joe Biden brinda una nueva oportunidad a los niños de Centroamérica cuyos padres se encuentran en Estados Unidos, al mejorar el programa de Menores Centroamericanos (CAM, en inglés).

Así lo anunció el Departamento de Seguridad Nacional (DHS) que mejoran el programa de acogida para menores de El Salvador, Guatemala y Honduras, destinado a evitar el peligroso viaje que realizan algunos niños desde sus países de origen hasta Estados Unidos.

El programa fue reinstaurado por la Administración Biden, luego de que el gobierno de Donald Trump lo cancelara.

A través del CAM, el Gobierno del presidente Biden ha estado reuniendo a menores en Centroamérica con sus padres en territorio estadounidense.

En un comunicado el DHS dijo que los cambios se basan en los continuos esfuerzos de la Administración “para brindar alternativas a la migración peligrosa e irregular hacia la frontera”.

Los cambios anunciados hoy amplían el acceso al programa y agilizan ciertos procesos, basándose en la orden ejecutiva del presidente Biden emitida en junio de 2021, la cual busca restablecer y mejorar el programa CAM.

El programa fue creado en 2014 por el entonces presidente Barack Obama (2009-2017) y logró reunir a casi 5,000 menores con sus familias, pero fue suspendido por Trump en 2017.

Las mejoras anunciadas abren la puerta a ciertos solicitantes de CAM que no reúnen los requisitos para el reasentamiento de refugiados, en especial aquellos que fueron entrevistados entre el 16 de agosto de 2017 y el 31 de enero de 2018.

Los cambios fueron publicados este miércoles en el Registro Federal (FRN), donde los interesados pueden consultar.

Vínculo: <https://eldiariony.com/2023/04/13/ninos-centroamericanos-podran-reunirse-con-sus-padres-en-estados-unidos-con-nuevo-plan/>

Braceros mexicanos

México

Jornaleros mexicanos comienzan su viaje anual a California para trabajar en sus campos

Por Manuel Ayala

Fuente: laopinion.com

Cientos de trabajadores agrícolas de diversos estados del centro y sur de México comenzaron a arribar a la ciudad fronteriza de Tijuana, para cruzar a Estados Unidos y trabajar como jornaleros en esta temporada de pisca, como se le llama a la recolección de cultivos, en los campos agrícolas de California.

La mayoría llega de estados como Oaxaca, Guerrero, Michoacán y Chiapas, para hacer una actividad impulsada por el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, pero es una tradición con antecedentes en lo que fue el “Programa Bracero” del siglo XX.

Víctor Clark Alfaro, antropólogo y profesor en la Universidad Estatal en San Diego, dijo que cada temporada los jornaleros se dirigen a la recolección de frutas y verduras gracias a un acuerdo entre México y EE.UU., que tiene sus antecedentes en este programa que se realizó entre 1942 y 1965.

Ambos países mantuvieron ese acuerdo, incluso el programa se amplió hace más de año y medio para un mayor número de trabajadores en el campo”, expuso.

Tradición familiar

Juan Alcázar Barragán, originario de Michoacán, compartió que lleva ocho temporadas trabajando como jornalero en la pisca en los campos californianos, principalmente para el sustento de su familia, pero también como tradición familiar, pues uno de sus abuelos fue parte del programa “braceros”.

Detalló que, cuando se enteró, vio una posibilidad de obtener dinero y desde entonces acude a los llamados de las empresas intermediarias reclutadoras.

Explicó que previo a la temporada de pisca, estas reclutadoras llegan a sus comunidades ofreciendo el trabajo y “hay que pasar por todo un proceso en el que los patrones evalúan a cada uno dependiendo el trabajo que necesiten”.

Entre los requisitos que deben cumplir, enunció, piden “no haber estado de forma ilegal en aquel lado (EE.UU.), no tener antecedentes penales y ser gente de trabajo”.

Los jornaleros van a Estados Unidos por periodos de seis a ocho meses y esta ocasión se dirigen a King City en California para recolectar cebolla y lechuga.

“Nos juntan aquí (en Tijuana), nos cruzan y allá nos esperan los camiones y de ahí nos trasladan al lugar donde nos dan vivienda y comida”, apuntó.

Mencionó que el pago depende del trabajo, pero obtienen alrededor de \$18 dólares la hora.

El antropólogo Clark Alfaro destacó que la mayoría de estas personas son campesinos y con alto conocimiento agrícola.

“No vienen de los sectores de las grandes ciudades, sino generalmente vienen campesinos, que son los que tienen las habilidades para trabajar el campo, son los que se anotan usualmente en esos programas”, refirió.

Una opción que reduce la inmigración indocumentada

El especialista también indicó que este programa “sería una solución para reducir la migración indocumentada hacia Estados Unidos”, pero lamentó que “hay intereses de carácter económico y político que impiden que se amplíen las visas”.

El gobierno de México presumió el año pasado de una cantidad récord de más de 350,000 visas temporales de Estados Unidos tras una reunión en julio entre López Obrador y el presidente Joe Biden.

El experto apuntó que la ampliación de las visas “no sería una solución total, sí parcial, porque la mano de obra se movería como sucede con esa visa, de acuerdo con la demanda del mercado laboral, que es el que marca las reglas. Es un buen principio, pero la visa debe ampliarse mucho más”.

Vínculo: <https://laopinion.com/2023/04/15/jornaleros-mexicanos-comienzan-su-viaje-anual-a-california-para-trabajar-en-sus-campos/>

Voto latino

EE.UU.

¿Qué esperan los votantes de Chicago de los candidatos a alcalde?

Por Belhú Sanabria

Fuente: laraza.com

A unas semanas del día de las elecciones municipales, la contienda por la alcaldía de Chicago está cada vez más reñida.

El 28 de febrero, los votantes decidirán si reeligen a la actual alcaldesa de Chicago Lori Lightfoot o dan la bienvenida a un nuevo liderazgo a la ciudad por los próximos cuatro años.

Nueve personas se postulan para alcalde de Chicago. Los aparentes punteros son Lightfoot, que busca la reelección; el congresista Jesús 'Chuy' García; y el exdirector ejecutivo de CPS, Paul Vallas. También están en la contienda Willie Wilson, Kam Buckner, Brandon Johnson, Roderick Sawyer, Ja'Mal Green y Sophia King.

Alrededor de 1.5 millones de personas están registradas para votar en Chicago.

La votación temprana en persona ya comenzó y la fecha límite para solicitar una boleta de voto por correo es el 23 de febrero. Las elecciones municipales en Chicago serán el martes 28 de febrero y si ningún candidato recibe al menos el 50% de los votos, los dos candidatos más votados avanzarán a una segunda vuelta el 4 de abril.

En las elecciones municipales de Chicago los votantes elegirán alcalde de la ciudad, 50 concejales, tesorero, secretario y los integrantes de concilios de distrito de la policía.

Algunos de los avales más importantes son, por ejemplo, el de la senadora Tammy Duckworth y varios congresistas a la alcaldesa Lightfoot; el de la Orden Fraternal de la Policía y del diario Chicago Tribune, al exdirector ejecutivo de CPS, Paul Vallas; y el de la congresista Jan Schakowsky, la representante estatal Robyn Gabel y varios concejales hispanos al representante federal Jesús 'Chuy' García. Brandon Johnson obtuvo el apoyo de United Working Families, del Sindicato de Maestros de Chicago y de varios concejales hispanos.

Lightfoot busca un segundo mandato y García compite por segunda ocasión por llegar a la alcaldía de Chicago, luego de forzar en 2015 a una segunda vuelta al entonces alcalde Rahm Emanuel.

Programas para jóvenes, salud mental y seguridad

Alonso Zaragoza, director ejecutivo de Belmont Cragin United, destacó la importancia de ejercer el derecho a voto en las elecciones municipales. "Es sumamente importante que la gente vaya a votar el 28 de febrero, no solo por alcalde sino también para concejales y para los nuevos candidatos de concilios de distrito de la policía".

Según Zaragoza, Chicago tiene suficientes policías para hacer el trabajo. "Queremos cambio, reforma para que los policías malos no tengan el poder que han tenido en el pasado, pero también necesitamos un balance, porque hay buenos policías y tenemos que darles el apoyo que necesitan y los recursos que necesitan".

Hay mucha expectativa entre los votantes de Chicago en cuanto a quién de los nueve candidatos se convertirá en la máxima autoridad de la ciudad.

Cualquiera que resulte elegido alcalde de Chicago, Zaragoza quiere que se enfoque en la seguridad de los barrios y no solo en el centro de Chicago, que invierta más recursos

en los servicios de salud mental en las comunidades y también en actividades para jóvenes. “Necesitamos concejales y un alcalde que se enfoquen en salud mental, seguridad en las comunidades y actividades para los jóvenes”.

“Necesitamos recursos y actividades para personas de 12, 15 y 18 años que ahorita están causando problemas en la comunidad, por la razón de que no hay dónde pueden enfocar su energía”, enfatizó Zaragoza, residente de Belmont Cragin.

Claudia Calderón, residente de Bridgeport, espera ver cambios en su vecindario y en la ciudad después de que sean elegidas las autoridades en los próximos comicios.

Calderón, de 43 años, quiere mayor seguridad en las calles y en el transporte público, ya que asegura que se han hecho costumbre las peleas, los asaltos a mano armada y la presencia de personas consumiendo alcohol y drogarse dentro de los vagones de las líneas de tren de la Autoridad de Tránsito de Chicago (CTA).

Calderón, que tiene dos niñas, de 5 y 4 años, añade que se necesita ampliar los servicios de salud mental, porque son limitados en el sur de la ciudad y los pocos que hay no son accesibles para todas las personas que necesitan recibir tratamiento.

Para Calderón sería importante que la ciudad invierta más en programas de entrenamiento o capacitación para las personas desempleadas. Ella también considera claves los programas después de clase para los niños y jóvenes, y que se fomente más el deporte y las actividades artísticas.

“Tengo una niña de 5 años que ya empezó la escuela, creo que los programas después de la escuela son importantes para mantener a los niños seguros y para que puedan tener costumbres o hábitos buenos. Faltan muchas cosas, como que puedan aprender algún deporte como natación, ballet, pero que sea asequible para la gente que no tiene suficientes recursos económicos”, señaló Calderón.

Vínculo: <https://laraza.com/2023/02/10/que-esperan-los-votantes-de-chicago-de-los-candidatos-a-alcalde/>

Dreamers/Biden

EE.UU.

Administración Biden se prepara para ampliar el acceso a los dreamers a Medicaid, funcionarios

Fuente: laopinion.com

Dos funcionarios revelaron a la agencia AP que el presidente Joe Biden se está preparando para anunciar que su gobierno ampliará la elegibilidad para beneficiarse de las prestaciones Medicaid y la Ley de Cuidado de Salud Asequible a cientos de miles de inmigrantes que fueron llevados a Estados Unidos cuando eran niños, mejor conocidos como dreamers.

De acuerdo con los informantes, esta acción permitirá a los participantes en el programa de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA) de la Administración Obama, acceder a programas de seguros médicos financiados por el gobierno.

Los funcionarios hablaron bajo condición de anonimato para la agencia antes mencionada antes de que se dé el anuncio formal programado para este jueves.

La idea del Departamento de Salud y Servicios Humanos de la Administración Biden es intentar cambiar la regla que impide a los dreamers ser elegibles para los programas de seguro médico subsidiado por el gobierno por no tener presencia legal en los Estados Unidos, pese a que pueden trabajar legalmente.

Incluso los beneficiarios de DACA tienen la obligación de pagar impuestos, pero al no tener un estatus legal se les niegan muchos beneficios disponibles para los ciudadanos estadounidenses y los extranjeros que viven en los Estados Unidos.

Esta acción llega después de que DACA está en peligro legal y la cantidad de personas elegibles bajo el programa se está reduciendo, mientras que el Congreso no se ha podido llegar a un consenso sobre las reformas migratorias más amplias.

Según muestran las estadísticas federales, hasta septiembre de 2022, un total de 589,660 adultos jóvenes estaban inscritos en DACA y se otorga a 600,000 beneficiarios la oportunidad de vivir y trabajar legalmente en Estados Unidos, pero no garantiza un camino a la ciudadanía.

De acuerdo con la página oficial de Medicaid, el programa está diseñado para dar una cobertura de salud gratuita o de bajo costo a millones de estadounidenses, incluyendo personas de bajo ingreso, familias, niños, mujeres embarazadas, personas adultas o con discapacidad.

Si bien las personas antes mencionadas son elegibles para Medicaid esto puede variar de un estado a otro, pero generalmente los solicitantes deberán comprobar lo siguiente:

- Ser residente del estado donde está solicitando Medicaid
- Demostrar que su situación financiera es baja o de muy bajos ingresos
- Ser ciudadano estadounidense o ciertos no ciudadanos calificados, como residentes permanentes legales

Vínculo: <https://laopinion.com/2023/04/13/administracion-biden-se-prepara-para-ampliar-el-acceso-a-los-dreamers-a-medicaid-funcionarios/>

Política migratoria

EE.UU.

Alejandro Mayorkas: migrantes deben llegar a Estados Unidos por la vía legal o serán “devueltos”

Fuente: eldiariony.com

El secretario de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Alejandro Mayorkas, insistió en que los migrantes que traten de llegar a territorio estadounidense deben hacerlo por las “vías legales” que está implementando Estados Unidos o, de lo contrario, serán “devueltos” al otro lado de la frontera.

El funcionario, que mantuvo el martes en la capital panameña un encuentro con los cancilleres de Colombia y Panamá para tratar la crisis migratoria a través de la peligrosa selva del Darién, frontera natural entre los dos países latinoamericanos, aseguró en una entrevista con EFE que no hay alternativa a la vía legal.

“Hay un mensaje muy importante que enviar además del hecho de que estamos construyendo vías legales para que las personas no tengan que arriesgar sus vidas en el Darién y es que estamos haciendo cumplir nuestras leyes en la frontera”, remarcó el secretario.

“Es tan trágico ver a las personas arriesgar sus vidas, emprender el peligroso viaje, sufrir el trauma, poner los ahorros de toda una vida en manos de traficantes que solo buscan su propio beneficio, solo para ser devueltos”, afirmó Mayorkas, de origen cubano.

La selva del Darién es uno de los pasos fronterizos más peligrosos para la migración irregular, donde a la dureza del trayecto al tener que cruzar ríos crecidos, se suman los ataques de hombres armados, que roban y violan, además de la falta de agua potable al estar contaminada por excrementos y cadáveres.

La mayoría de los migrantes, al salir de la selva exhaustos, sin aliento, repiten una palabra: “arrepentido” de haber tomado esa ruta, llamando a sus compatriotas a elegir otra opción, en vano.

Solo este año se espera que crucen la selva unos 400,000 migrantes, casi el doble de los más de 248,000 que lo hicieron en 2022. Solo en los 3 primeros meses de 2023, cruzaron el Darién unos 87,390 migrantes, 7 veces más que en el mismo periodo de 2022.

“Y esos son los individuos, los seres humanos que sobrevivieron para contar el trauma del viaje. También pensamos en las personas que no lo lograron. Es exactamente por eso que estamos generando vías legales para que puedan venir a los Estados Unidos de una manera segura y ordenada en busca de una vida mejor”, explicó.

Mayorkas destacó como “el ejemplo más poderoso del éxito” de esta vía legal la creación de un programa de permisos humanitarios para nacionales de Cuba, Haití, Nicaragua y Venezuela, una medida que según reveló recientemente conllevó una reducción del 95% de arrestos de individuos de estos países en la frontera.

“Ya hemos recibido a miles y miles de personas de esta manera”, aseguró. Un programa que puede alcanzar los 30,000 permisos humanitarios al mes, “360.000 personas al año”.

Expansión de las vías legales

El funcionario estadounidense advirtió además que están “expandiendo” las vías legales, tanto a través de su programa de refugiados como el de los permisos humanitarios a nacionales de esos cuatro países afectados por la inestabilidad económica o política.

“Estaremos revelando en las próximas semanas las vías adicionales que la gente debe tomar” para poder viajar a los Estados Unidos de forma legal, anunció Mayorkas.

El secretario recordó también que los migrantes tienen a su disposición otras maneras de viajar de forma legal a territorio estadounidense, como los visados para trabajadores de temporada, o para trabajadores agrícolas o no agrícolas por períodos limitados para “ganar dinero de forma lícita y enviar remesas”.

Además, el mes que viene el Gobierno del presidente Joe Biden levantará el polémico Título 42, una medida sanitaria impuesta por el exmandatario Donald Trump que permite las expulsiones en caliente de migrantes en la frontera.

“Nos preocupa que pueda haber un aumento en el nivel de migración” por el levantamiento de esa medida, reconoció Mayorkas, pero sus asesores recordaron que seguirá plenamente vigente la base de la ley migratoria del país, que está contemplada en el Título 8.

Durante su encuentro con EFE, Mayorkas estuvo acompañado por Samantha Power, administradora de la agencia estadounidense para el Desarrollo Internacional (USAID) y antigua embajadora de Estados Unidos ante la ONU, que destacó el importante papel que juegan países que en un principio iban a ser solo de tránsito para los migrantes.

En Colombia, subrayó, están asentados “más de dos millones de venezolanos” y supone “una decisión muy importante y muy loable” el que las autoridades colombianas les hayan ofrecido “un estatus de protección temporal”.

“Cuando eso sucedió, USAID se apresuró a apoyar al Gobierno colombiano para establecer ese sistema, el registro, el mecanismo, pero también para apoyar a los venezolanos que entraban para asegurarse de que no sobrecargaban a las comunidades” de acogida, señaló Power, que remarcó que están dedicando “más de 200 millones de dólares al año” a ese cometido y buscan incrementar 34 millones.

La funcionaria estadounidense insistió en que es “responsabilidad” de Estados Unidos el acudir en apoyo de esos países al sur del Darién, como Colombia, pero también Ecuador o Perú, “que están haciendo todo lo posible para absorber a estas poblaciones” de migrantes.

Experiencia del refugiado

Para Mayorkas, la necesidad de tener que abandonar su país por motivos políticos o económicos no es algo ajeno. Natural de Cuba, llegó con sus padres y hermana a Estados Unidos como “refugiados políticos” cuando era un niño. “Era la segunda vez, por cierto, que mi madre era refugiada”, tras haber huido de los nazis en Europa.

“Entiendo muy bien la fragilidad de la vida, la vulnerabilidad de la gente, la importancia de la ayuda humanitaria, y al servicio de esa fragilidad, al servicio de esa vulnerabilidad, generamos vías legales e instamos a la gente a no correr un riesgo tan costoso. Pero también es muy importante recordar que no estamos solos en esto. Que el desafío migratorio que vive nuestra región es un desafío al que debemos responder todos juntos”, sentenció.

Vínculo: <https://eldiariony.com/2023/04/12/alejandro-mayorkas-migrantes-deben-llegar-a-estados-unidos-por-la-via-legal-o-seran-devueltos/>

Política migratoria

EE.UU.

Estados Unidos ve necesaria más migración para aumentar la mano de obra en el país

Fuente: eldiariony.com

La Casa Blanca ve necesaria una mayor migración y un mayor gasto en cuidados infantiles para aumentar la menguada mano de obra en Estados Unidos. Así lo indica el informe anual del Consejo de Asesores Económicos del presidente estadounidense, Joe Biden, publicado el lunes.

En el reporte, los asesores indican que el país hace frente a “una gran escasez” de mano de obra conforme se recupera de la pandemia de la covid-19. Apuntaron que la falta de trabajadores en el mercado laboral no solo se debe al coronavirus, sino también a tendencias demográficas de largo recorrido y la menor participación de adultos en dicho mercado.

El informe llama la atención sobre el hecho de que sin una mayor inmigración y sin mayores esfuerzos que animen a más adultos a participar en el mercado laboral la mano de obra es probable que siga “constreñida en el futuro”.

Por ello sugirieron “políticas proactivas” como un mayor gasto en los cuidados infantiles, un aumento de la migración y un mayor poder de negociación de los trabajadores para incrementar la mano de obra.

De lo contrario, advirtieron del “impacto negativo” en los estándares de vida de un menor crecimiento económico motivado por la menor participación de adultos en el mercado laboral y una población envejecida.

Durante la pandemia, se dio un fenómeno conocido como “la gran dimisión” en la que muchos trabajadores en el país renunciaron voluntariamente a sus puestos de trabajo.

En febrero de 2022, la tasa de desempleo en Estados Unidos creció 2 décimas y se situó en el 3,6%, luego de tres meses consecutivos en los que había bajado, en un momento en que los ojos están puestos en los efectos que puedan tener sobre el mercado laboral las subidas de los tipos de interés por parte de la Reserva Federal para contener la inflación.

Vínculo: <https://eldiariiony.com/2023/03/21/estados-unidos-ve-necesaria-mas-migracion-para-aumentar-la-mano-de-obra-en-el-pais/>

Cine latino

EE.UU.

El Festival de Cine Latino de Chicago vuelve a las butacas y la pantalla grande

Fuente: laraza.com

En su trigésimo noveno año, el Festival de Cine Latino de Chicago (CLFF, por sus siglas en inglés) regresará a un formato conocido: cine en las butacas.

El festival desde las salas de cine retoma su lugar como la plataforma que ha logrado elevar la voz de los latinos a través de la proyección de historias interesantes, cómicas, espeluznantes y complejas que representan la diversidad cultural de los latinoamericanos.

“El festival es un reflejo de lo que se está produciendo..., es un reflejo de lo que se vive en nuestros países”, explicó Pepe Vargas, fundador y director ejecutivo del Centro Cultural Latino Internacional de Chicago (ILCC, por sus siglas en inglés) y del Festival de Cine Latino de Chicago.

Se quedarán en el pasado, o por el momento, las opciones virtuales para disfrutar del festival desde la comodidad de casa y el autocine, que salvaguardaron el festival en 2021.

Las ansias del público de salir de sus hogares después de dos años de restricciones debido a la pandemia han hecho de los cines un destino de nuevo popular.

Cine sin límites

Representantes de más de 20 países de América Latina y el Caribe, España y Portugal traerán a la pantalla grande del Teatro Landmark, con sede en 2828 N. Clark St., una variedad de temas que forman parte de la programación compuesta de 86 selecciones cinematográficas curadas para el público de Chicago.

“Este año se está haciendo cine con temática afrolatina, judía y el medio ambiente con enfoque en mujeres y la comunidad LGBT”, recalcó Vargas, quien utiliza el festival como una plataforma para destacar a los artistas emergentes y jóvenes del género de arte cinematográfico.

Vargas explica, en entrevista con el periódico La Raza, que recibieron casi 500 propuestas de las cuales se proyectarán “los mejores” 51 largometrajes y 35 cortometrajes. El público tendrá dos oportunidades para ver cada una de las selecciones durante el transcurso de 10 días.

Además, el festival se enriquecerá con eventos especiales enfocados en temas relevantes, tal como lo son el papel de la mujer en el cine, la lucha contra la discriminación y el poder de la música. Tres encuentros y proyecciones especiales se realizarán en colaboración con el Centro Cultural Segundo Ruiz Belvis y el Instituto Cervantes.

El 15 de abril a las 4 pm, la directora puertorriqueña Glorimar Marrero Sánchez realizará una charla con un grupo de mujeres cineastas en la presentación de su película ‘La pecera’, en el Segundo Ruiz Belvis, con sede en 4048 W. Armitage Ave.

En el Instituto Cervantes, ubicado en 31 W. Ohio St., el director de cine español Emilio Ruiz Barrachina presentará su documental ‘Frente al silencio’, que gira en torno a una obra de flamenco inspirada tras la visita de una bailarina al campo de concentración en Auschwitz. Este evento se llevará a cabo el 19 de abril a las 7 pm.

Y, por último, el protagonista del documental ‘Santos, piel a piel’ y percusionista maestro John Santos encabezará una discusión sobre la música como vehículo en la lucha contra la opresión, en el Segundo Ruiz Belvis, el 21 de abril a las 6 pm.

El festival de cine, que cuenta con una larga trayectoria sin interrupciones, sigue forjando caminos nuevos y abriendo espacios para los menos representados en el mundo del cine.

Este año, regresan las galas de inauguración y clausura con producciones cinematográficas dirigidas por mujeres.

“Es un hecho que responde a la gran cantidad de mujeres que están haciendo cine en Iberoamérica, Portugal, España y toda Latinoamérica”, explicó Vargas.

El CLFF logra estar a la vanguardia del cine femenino con la selección de narrativas centradas en mujeres y producciones encabezadas por directoras. El festival abrirá y culminará con dos comedias dirigidas por cineastas latinas.

El 13 de abril, la comedia mexicana ‘Amor y matemáticas’ dirigida por Claudia Sainte-Luce dará inicio al festival, y la comedia española ‘Mamacruz’ de la directora de origen venezolano Patricia Ortega, cerrará el festival el 22 de abril. Las dos películas se proyectarán en el teatro AMC River East 21, 322 E. Illinois St., a las 6:30 pm.

La película española 'Mamacruz' cierra el festival el 22 de abril. (Cortesía Festival de Cine Latino de Chicago)Crédito: Cortesía

Retos nuevos

En casi cuatro décadas, decenas de miles de cinéfilos han apoyado al festival y a los directores latinoamericanos con la compra de un boleto.

Después de la pandemia y en una etapa en la que la inflación guía las decisiones de los consumidores y los lleva a ser más precavidos con sus compras, CLFF se reinventará de nuevo para adaptarse y mantenerse vigente ante nuevas expectativas y tendencias.

“Es un reto que tenemos que manejar de tal manera que aseguremos la existencia del festival desde el punto de vista financiero. Entramos en una nueva etapa para el entretenimiento”, dijo Vargas.

Como respuesta inmediata al aumento de costos para producir y asistir al festival, los organizadores han reducido el número de días del festival y los lunes y martes habrá disponibles boletos de \$12 para dar al público una opción más asequible. El resto de la semana se podrán conseguir boletos por \$15.

La trayectoria del festival va más allá del cine

Además de resaltar el talento latino, ser un punto de contacto cultural en Chicago y fomentar una conexión con los países latinoamericanos, Vargas tiene en la mira construir una sede para la cultura latina en Chicago.

“Después de casi 40 años de trabajo tiene sentido pensar en la posibilidad de tener nuestra propia casa, la cual tendría sus puertas abiertas para que todos, latinos y no latinos, disfruten de cine, música, danza, artes culinarias, un museo, galerías, tienda de productos y artesanías, y la enseñanza de nuestra lengua”, detalló el organizador de origen colombiano.

Del ILCC nació la Serie de Música Latina, el Club de Cine, Películas en los Parques, y se presentaron obras de teatro, lanzaron libros y organizaron una variedad de actividades a lo largo de casi cuatro décadas.

“El reto es encapsular toda esta historia y trabajo para fundar un centro y punto de encuentro donde las generaciones futuras podrán sentirse identificados”, exaltó Vargas, quien le dará la bienvenida al cuadragésimo aniversario de CLFF buscando el apoyo financiero para establecer el futuro de la representación de la cultura latina en Chicago.

Vínculo: <https://laraza.com/2023/04/07/el-festival-de-cine-latino-de-chicago-vuelve-a-las-butacas-y-la-pantalla-grande/>

Homenaje

Cuba

Estela Bravo en sus 90

Por: Esther Barroso Sosa

Fuente: [laventana](#)

“Quisiera tener tantos ojos como la cámara de Estela Bravo”, escribió sobre ella el uruguayo Eduardo Galeano. A punto de cumplir 90 años en 2023, la cineasta dice que todo lo que filmó, fueron realidades que tocaron su corazón.

No deja de ser interesante recordar lo siguiente: la primera vez que tomó en sus manos una cámara fue para filmar la escena de dos niños parados frente a la Casa Blanca. Pedían al presidente Eisenhower clemencia para sus padres condenados a la silla eléctrica. Eran los hijos de los esposos Rosenberg. Estela Bravo tenía entonces 20 años y no comenzaría su vida como documentalista hasta los 47.

Y aunque ha realizado más de 40 documentales de diversas temáticas, es precisamente el tema de la emigración cubana y sus diversas realidades, coyunturas y escenarios lo que la lleva al mundo del cine.

Esa Estela que filmaba a los hijos de los esposos Rosenberg era una maestra y activista sindical que ese mismo año, 1953, viajaría a Bucarest para participar en el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, y en el Congreso Mundial de Estudiantes en Varsovia. Fue en ese contexto que conoció al argentino Ernesto Bravo, un bioquímico, también hombre de izquierda y en ese momento líder estudiantil.

Esa relación la condujo por el camino de la realidad latinoamericana y cubana. Vivieron juntos primero en Argentina y luego, a partir de 1963 y hasta hoy, en Cuba, a donde Ernesto fue invitado por el Ministerio de Salud Pública de nuestro país a ejercer por un año en el Departamento de Virología de la Facultad de Medicina. Ambos — Estela y Ernesto— compartían su admiración por la joven Revolución y junto a sus dos hijas vinieron a La Habana y han sido durante décadas un binomio perfecto como cineastas.

Al realizador cubano Roberto Chile que los conoce bien, le gusta decir sobre ellos: “No se puede hablar de Estela sin mencionar a Ernesto. Hay un concepto que yo aprendí de Miguel Gutiérrez en un taller de dirección actoral. Él decía que en actuación tiene que haber un loco que empuje y un cuerdo que aguante. Es un concepto que se ajusta perfectamente a la vida. En este caso, en el mejor sentido, Estela es quien empuja y Ernesto quien aguanta”.

En los años 60, ya Estela Bravo se desenvolvía a gusto en el ámbito audiovisual. Cuando llegó a Cuba, era una gran conocedora de la música norteamericana y también de buena parte de la latinoamericana, sobre todo de las expresiones populares y folclóricas que nacían o se rescataban en los años 50 y 60 en todo el continente.

Tenía mucha información al respecto y una profusa colección de discos de la canción protesta, de profundo contenido político y social.

Comenzó a trabajar en Radio Habana Cuba y fue eso lo que la llevó hasta la Casa de las Américas, donde impartió una conferencia sobre el tema, génesis de lo que sería el Centro de la Canción Protesta que ella dirigió durante más de tres años. Aunque siempre ha otorgado todos los créditos de aquel proyecto a Haydee Santamaría, es justo reconocer que sin Estela no hubiera ocurrido el Encuentro de la Canción Protesta, en 1967 y todo lo que se derivó de esa idea en el ámbito musical cubano.

Con esos antecedentes, llegó Estela a su primer documental: *Los que se fueron*, que se estrenó en 1980. Demoró casi dos años en su proceso de creación. Ha contado en varias ocasiones, y me lo reiteró hace unos días, que en su ir y venir a los Estados Unidos, como norteamericana residente en Cuba, le impresionaban y conmovían las escenas de los cubanos en los aeropuertos de La Habana y Miami.

La separación, el reencuentro, la partida, la llegada... Esa imagen que se repetía frente a sus ojos una y otra vez, como escena de película, la motivó a filmar *Los que se fueron*, que cuenta con el guion de Ernesto Bravo y un equipo muy diverso de cubanos y de estadounidenses. Producido por los Estudios Cinematográficos del ICRT, tuvo además como asesora nada menos que a la poeta Lourdes Casal, quien luego sería una entre los tantos cubanos emigrados que ofrecieron a la cineasta el testimonio de su vida entre dos países.

De los más de cuarenta documentales dirigidos por Estela Bravo, trece están relacionados, digamos de manera más abarcadora, con el diferendo EE.UU. -Cuba. y su impacto en la familia cubana a través del fenómeno de la emigración. Ese es, en mi opinión, el núcleo fuerte de su documentalística y donde, además, logró tocar fibras muy especiales de los espectadores dentro y fuera de Cuba en un momento, años 70 y 80, en que ese era aún un asunto tabú, poco explorado en el audiovisual cubano o presentado desde un solo punto de vista. Si bien hay que reconocer que a Estela se le anticipó Jesús Díaz con *55 hermanos*, de 1978, pero filmado únicamente dentro de Cuba.

Fue Estela Bravo junto a sus colaboradores, quienes mostrarían las innumerables caras del fenómeno de la emigración cubana hacia los EE.UU., poniendo en valor además los archivos cinematográficos y de la televisión muy poco vistos con anterioridad.

“Hay algunos documentales que si ella no hubiera estado para hacerlos, no existirían, estoy convencido de eso”, asegura Roberto Chile. “Ella no se preocupaba mucho por la forma, iba directo a la médula de lo que trataba. Nosotros la ayudábamos en la factura. En *Niños deudores*, había unas imágenes de unos niños drogadictos, el material tenía problemas técnicos y yo como editor joven no quería usarlo, pero ella dijo que era imprescindible por lo que ellos decían, eso era lo que tenía valor. Cuando veías alguno de sus documentales, sentías que habías participado en el hecho. En *Fidel, la historia no contada*, estuvimos hurgando en los archivos varios meses en aras del mejor resultado”.

“Creo que para mí fue una suerte haber coincidido con ella la primera vez. Estábamos en una recepción en el Palacio de la Revolución, sentí su voz y la reconocí, yo tenía poco más de veinte años y la abordé para manifestarle mi admiración, y a las pocas semanas me llamó. Trabajamos días y noches, madrugadas, en edición y filmación. Y una de las cosas que puedo decir y que no se ve en los documentales, es que cuando ella estaba haciendo una obra, ya estaba pensando en la siguiente”.

Sus primeros documentales: *Los que se fueron*, ya mencionado, *Cubanos en Perú dos años después*, de 1982, (en ese mismo año realizó además *Una bella misión*, sobre Nicaragua) y *Los marielitos*, de 1983, constituyen esa gran puerta que se le abrió a ella como realizadora, con varias bisagras, como el símbolo elegido para el Taller *Los cubanos en el escenario de los latinos en los Estados Unidos*, muchas de las cuales se resisten a moverse, ya por herrumbrosas, ya por erráticamente instaladas, pero otras son suaves, flexibles como ala de mariposa. Y la cineasta fue traspasando sin miedo puertas y más puertas.

Eso le granjeó el reconocimiento como realizadora y pudo continuar luego con innumerables proyectos donde aparecerán las que van a constituir las otras líneas temáticas de su filmografía: la huella de las dictaduras en América Latina y el Caribe (*Niños deudores*, 1985; *Niños desaparecidos*, 1985; *El Santo Padre y la Gloria*, 1987 y otros), el tema Cuba-África (*Cuba-Sudáfrica después de la batalla*, 1990; *La última colonia, Namibia*, 1990; *Mandela en Jamaica*, 1991; *Mandela en Cuba*, 1991; y *Mandela y Fidel*, 2013), y por último aunque en primerísimo orden, la figura de Fidel (*Fidel, la historia no contada*, 2000; *Anécdotas sobre Fidel*, 2011).

Estela Bravo ha dicho que un tema la llevaba al otro y un personaje a otro. Eso le permitió dar seguimiento durante décadas a algunas de sus historias y personajes. De manera que, volviendo al gran eje Cuba-EE.UU. y la emigración, los otros documentales que vendrían luego van a ser como los hijos de los pirmeros. Así llegarán *Miami-La Habana*, 1992, sobre las familias divididas por el conflicto Estados Unidos-Cuba y *Los excluibles*, de 1993, testimonio desgarrador de los cubanos que fueron devueltos a Cuba por el gobierno estadounidense, después de vivir diez y más años en prisiones de ese país, entre otros.

De acuerdo con Roberto Chile, quien veía un documental de ella jamás se olvidaba de su voz. “Una vez recorrimos juntos casi toda Cuba filmando para uno de sus materiales y donde quiera que ella hablaba quizás no la conocían visualmente aún, pero sí por la forma de hablar. Quienes hayan tenido la oportunidad de sentarse a conversar con ella en un ámbito privado, seguro saben que terminábamos contándole nuestros problemas. Tenía una capacidad extraordinaria como entrevistadora. Por eso es que la línea narrativa que prima en sus documentales es la entrevista. Eso le permitió confirmar que lo importante era precisamente lo que las personas necesitaban contar. Más que olfato periodístico, tenía un sentimiento muy profundo que se manifestaba en su preocupación por la diáspora cubana y su relación con los que están acá. Yo trabajé con ella en *Los excluibles* y tengo un recuerdo muy vivo de una entrevista que alguno de los colaboradores grabó con una de aquellas personas, no sé por qué razón no fue ella quien lo entrevistó en ese momento. Estela no quedó conforme y se sentó

con el entrevistado. A los pocos segundos de hacerle una pregunta, aquel hombre comenzó a llorar y a contar lo que posiblemente no hubiera dicho a nadie más y ese es un documental muy dramático. Tenía una vara mágica para sacar los sentimientos de las personas que entrevistaba.

En 2010 estrenó *Operación Peter Pan, cerrando el círculo en Cuba*, que después daría lugar a un libro con el mismo título publicado por el Fondo Editorial Casa de las Américas en 2013. Para esta obra Estela Bravo estuvo filmando desde 1979 hasta 2009.

En todos estos documentales que indagan en el tema de la emigración, hay una marcada intención de la cineasta en mostrar los varios rostros del conflicto y la hondura del drama humano que ha vivido el pueblo cubano, más allá del matiz político. Hay un compromiso explícito de la realizadora con el tema, ella deja escuchar su voz a través de sus preguntas, es incisiva, pero sobre todo está atenta a sus testimoniantes y les permite desnudarse emocionalmente. Contrapone las visiones del que se va y del que se queda, del que alcanza el éxito soñado y del que sufre la derrota. Esa manera de exponer el tema en los años 80 fue una revelación para una audiencia que dentro de la isla estaba acostumbrada a estigmatizar prácticamente a toda la emigración.

El crítico cubano Joel del Río al reseñar una muestra-homenaje que organizó el ICAIC en 2019 escribió: “Muchísimos cubanos recordamos el enorme impacto, político y emocional, que provocaron en Cuba sus documentales...”.

Pero a estas impresiones, habría que añadir la percepción instalada en la mente de muchos espectadores de entonces que consideraron era fácil para ella concebir y materializar esas piezas, debido a su condición de ciudadana estadounidense.

“Eso no fue así”, me aseguró recientemente Ovidio Cabrera, quien fuera vicepresidente del Instituto Cubano de Radio y Televisión. “Si bien algunas cosas se le facilitaron y en la televisión cubana la ayudamos, ella tuvo que enfrentar numerosas dificultades materiales, incomprensiones, intentos de censura, etc. Siempre se mantuvo firme en una idea, en un proyecto y nunca permitió que ninguna de sus obras fuera mutilada, ni accedió a demandas de cambios para suavizar los enfoques. Algunos de sus documentales tuvieron que esperar meses y meses, y sortear numerosas trabas, hasta ser estrenados. Y al final, eran muy bien acogidos por un público que necesitaba conocer esas historias, contadas por ella con profundidad y transparencia”.

En el segundo Taller Internacional *Los cubanos en el escenario de los latinos en los Estados Unidos*, celebrado del 22 al 24 de marzo de 2023, el director del Programa de Estudios sobre esa especialidad en la Casa de las Américas, Antonio Aja, insistió en la importancia de continuar construyendo con todos sus matices la historia migratoria de Cuba. En esa labor fecunda e inacabada no se podrá prescindir de la obra documentalística de Estela Bravo. Y habrá que tomar en cuenta lo que ella misma dijo al recibir la Medalla Haydee Santamaría en 2019: “Me gusta mucho repetir una frase de Martin Luther King. Quiero estar en el lado correcto de la historia”.

Vínculo: <http://laventana.casa.cult.cu/index.php/2023/03/29/estela-bravo-en-sus-90/>

Música y artes por latinos

Cuba

Artes visuales y música, un viaje por Cuba, el Caribe y los Estados Unidos

Por Amanda Echevarría

Fuente: [laventana](#)

En la tarde del 23 de marzo, como parte del Taller Internacional del Programa de Estudios sobre Latinos en los Estados Unidos, organizado por la Casa de las Américas; tuvo lugar en la sala Manuel Galich un panel dedicado a la presencia artística cubana (música y artes visuales, fundamentalmente) en el escenario de los latinos en ese país.

Carmen Souto, moderadora del panel y especialista de la Dirección de Música de la Casa, dio la bienvenida al músico cubano Lázaro (Lachy) Núñez Vega, quien presentó su libro *Arsenio con S de Son y de Salsa*, un recorrido por la vida y obra del músico cubano Arsenio Rodríguez, «el Ciego maravilloso», de la Editorial Musical Atril; en el que el lector, según expresara su autor, podrá acercarse no solo a la figura de Arsenio, sino a momentos significativos en la transformación de géneros como el son montuno y la salsa cubana.

El título, prologado por el musicólogo José Reyes Fortún, constituye un trabajo de vital importancia para los estudios historiográficos de la música cubana puesto que los aportes de Arsenio inspiraron a generaciones de creadores latinos en los escenarios newyorquinos desde principios de los años 50'. El uso minucioso de la cronología y el dominio teórico musical, también son aspectos relevantes destacados por el prologuista aprecia.

En sintonía con esa visibilidad de las comunidades cubanas y sus improntas en los Estados Unidos, objetivo primero del taller, luego de la presentación del libro otras conferencias funcionaron como engranaje fortuito para entender el desarrollo de los músicos cubanos fuera de la isla. Raúl Fernández, musicólogo e investigador de la Universidad de California en Irvine, y Neris González Bello, musicóloga y profesora del Conservatorio Amadeo Roldán, abordaron la presencia de la música y los músicos cubanos en los Estados Unidos, así como el protagonismo de los jazzistas cubanos en la escena newyorkina, respectivamente.

Fernández recordó al músico dominicano Johnny Pacheco, cuyas colaboraciones con la cubana Celia Cruz, marcaron un hito en la trayectoria de la música latina en Estados Unidos. De igual manera, revisitó creadores actuales como la pianista y compositora Tania León, Premio Pulitzer de Música 2021; el flautista Danilo Lozano o David Valentín, además de agrupaciones como Nuevo Ritmo, La Sabrosa y la Charanga de la Cuatro.

Neris González repasó las hojas de ruta de los jazzistas cubanos radicados en los Estados Unidos, Elio Villafranca, Pedrito Martínez y Dafnis Prieto, quienes gozan de gran éxito como compositores e intérpretes, han logrado insertarse en el complejo mundo académico de la enseñanza de la música en ese país, han sido reconocidos con importantes premios y han obtenido la valoración positiva de publicaciones especializadas que han destacado su desempeño a nivel internacional. Estos tres referentes cubanos mantienen una comunicación permanente con las fuentes musicales de la isla.

La música clásica, la composición y los aportes de los académicos cubanos en territorio estadounidense fueron los motivos de la conferencia de José Luis Fanjul, de la Universidad Complutense de Madrid, quien se acercó al panorama intelectual, vinculado a la creación musical durante la década del 40' y 50'.

En la época, explicó Fanjul, las relaciones entre la academia cubana y la estadounidense eran recíprocas y fructíferas, sustentadas en la posibilidad ansiada por muchos artistas, de complementar sus estudios en ambos países y obtener reconocimientos a través de proyectos como la Beca Guggenheim, por ejemplo, que fuera otorgada en 1958 al compositor cubano Julián Orbón. Fue recordada, entre otras, la labor de Natalio Galán autor del libro *Cuba y sus sones*, quien también musicalizara poemas de Nicolás Guillén o Emilio Ballagas. Su trayectoria estudiantil y profesional estuvo vinculada en los inicios a la academia norteamericana donde figuras como Henry Corwell promovían la preparación y nivelación para jóvenes en la música de orquesta.

Por otra parte, el arte visual cubano y su manifestación en la diáspora, adquirió singular relevancia en las conferencias de tres investigadoras académicas invitadas al taller: Yolanda Wood, quien fuera directora del Centro de Estudios del Caribe de la Casa de las Américas, ofreció desde México sus perspectivas sobre la obra de dos artistas cubanos radicados en los Estados Unidos que, desde sus respectivas poéticas donde los cuerpos de los artistas juegan un papel fundamental en las premisas de sus trabajos, permiten visualizar la experiencia cubana y caribeña en contextos extranjeros donde el arte funciona como resguardo de la memoria.

De esta forma, la investigadora nos acercó a la obra de Magdalena Campos Pons y Carlos Martiel, con especial énfasis en los desarrollos performáticos que ambos han realizado. Como punto común, la académica descubre en sus obras la necesidad de construirse identitariamente y hacer frente a la memoria de la corporalidad racializada y las trayectorias históricas que generan conflicto en la identidad. En obras de Campos Pons como *1478 millas*, advierte Wood, se establecen lazos transterritoriales entre Matanzas, ciudad de origen de la autora, y Boston, urbe estadounidense donde ha vivido por años. Como un fenómeno de “tropismo visual” la mirada de la artista tiende al pasado, al origen y al vínculo primigenio con el lugar de nacimiento simbolizado en ocasiones por el color azul, icono de Yemayá, y de las intuiciones maternas que la deidad representa. Sin embargo, en Martiel, Wood reconoce el intento logrado de trascender la primera nacionalidad y buscar el origen en la memoria del cuerpo, cuyo color remite a su herencia antillana, por lo que resurge en una serie de experiencias

decoloniales e históricas. Lo que el autor reconoce como “su archivo”, es decir su propio cuerpo, es ese espacio simbólico para visitar las culturas caribeñas y desde ahí enunciar su performance.

Por otra parte, la manera en que, a través de la creación artística, se reconstruye la historia y se vuelve constantemente a sus referentes, fue motivo para que Odette Bello, profesora de la Universidad de La Habana, expusiera los resultados de su investigación dedicada a las revisitaciones a la vida y obra de Ana Mendieta. La artista cubana, que vivió y murió trágicamente en los Estados Unidos, se ha convertido en icono del arte conceptual y performático, y también en insignia de la lucha por la visibilidad de su trabajo, la justicia y la equidad de género. En este sentido, ha sido una y otra vez recorrida por artistas contemporáneos, cuyos múltiples apropiaciones y lecturas, convertidos muchas de ellas en performances, no solo cumplen el propósito de homenajear la vida y obra de Ana Mendieta sino que reclaman insistentemente las miradas hacia el significado del arte que realizó.

Asimismo, Kirenia Rodríguez Puerto, profesora de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, se encargó de mostrarnos una parte de la diáspora cubana asentada en Puerto Rico, artistas que han creado un universo simbólico familiar, desde el cual pretenden escalar hacia los grandes escenarios artísticos de Estados Unidos, en muchos casos. Estos artistas comparten las intuiciones de la insularidad y los elementos de las culturas afrolatinas propios de ambos países. De estas y las experiencias migratorias que también los afectan, surgen artistas como Ernesto Pujol o la fotógrafa y artista digital Rosa Irigoyen, quienes dialogan con aspectos autobiográficos esenciales como la salida de Cuba, los posibles retornos y la cotidianidad e identidad fragmentada en la migración.

Nahela Hechevarría, moderadora de este panel, recordó al finalizar la gran importancia de la Casa de las Américas en la visualización de estas dinámicas artísticas en Cuba y desde la isla. Las exposiciones de Ernesto Pujol, Magdalena Campos Pons y otros, que se realizaron en los espacios de la Casa, a veces por primera vez en la isla, constituyeron momentos clave en la relación de los cubanos con su tierra natal, donde buscaban, más que aceptación, reafirmar su propia identidad.

Vínculo: <http://laventana.casa.cult.cu/index.php/2023/03/23/artes-visuales-y-musica-un-viaje-por-cuba-el-caribe-y-los-estados-unidos/>

Bibliografías

Cuba

Cubanos en los Estados Unidos a través de las artes y las letras

Por: Dayana Mesa Giralt

Fuente: [laventana](#)

La exposición bibliográfica *Puentes y más puentes. Cubanos en los Estados Unidos a través de las artes y las letras*, se inauguró este 22 de marzo en la Biblioteca José Antonio Echeverría de la Casa de las Américas, como parte del Taller Internacional “Los cubanos en el escenario de los latinos en los Estados Unidos”, organizado por el Programa de Estudios sobre Latinos en los Estados Unidos, de la institución.

Libros, fragmentos de artículos, revistas, fotografías, obras de artes visuales, sellos, cartas, documentos, entre otros materiales, conducen cronológicamente el recorrido para conocer sobre la presencia de la obra de escritores, intelectuales y artistas cubanos asentados en ese país, en los fondos de la Casa.

De este archivo documental y bibliográfico se exponen en esta ocasión, textos valiosos como *Nosotros in USA. Literatura, etnografía y geografías de resistencia*, de Sonia Torres; *On becoming Cuban. Identity, Nationality & Culture*, de Luis A. Pérez Jr.; y *Cuando salí de La Habana. 1898-1997: Cien años de música cubana por el mundo*, de Cristóbal Díaz Ayala, entre otros.

Asimismo, están expuestos *Descorriendo mamparas. La emigración cubana en los Estados Unidos* de Hedelberto López Blanch; de Reinaldo Arenas, una edición del libro *Celestino antes del alba*; del ensayista y académico recién fallecido Félix Masud-Piloto también aparece el texto *From welcomed exiles -to illegal- immigrants. Cuba migration to the U.S., 1959-1995*.

Mediante declaraciones y testimonios la muestra da cuenta, asimismo, de las posturas y análisis políticos que hacia finales de la década del 60 empezaron a generarse entre los cubanos radicados en suelo estadounidense, y que eran diferentes a los que tradicionalmente se habían manifestado hacia la Revolución cubana; y del esfuerzo de las Brigadas como la Antonio Maceo, y de hombres y mujeres que estimularon y apoyaron con su trabajo la implementación de nuevas políticas y miradas hacia la comunidad cubana en el exterior y a la relación entre Cuba y su emigración.

En este sentido, sobresale la papelería personal de la poeta, activista y promotora de las relaciones entre ambos países, Lourdes Casal, entregada a la institución por la destacada escritora Sonia Rivera Valdés.

La autora de *Las historias prohibidas de Marta Veneranda*, Premio Casa de las Américas 1997, explicó que estos documentos llegan a ella cuando Lourdes fallece, a través de una amiga cercana, Vivian Otero; y que sentía la necesidad y responsabilidad de entregarlos a la Casa de las Américas.

Según dijo Sonia Rivera aparecen entre estos papeles la certificación de nacimiento de Lourdes Casal en inglés y español, y un manuscrito del poemario *Palabras juntan Revolución*, el cual pocos días después de su muerte en febrero de 1981, recibiera el Premio Casa de las Américas.

En las documentaciones donadas están además los reglamentos y estatutos de la Brigada Antonio Maceo, ensayos, recortes de periódicos y fotos personales de su lugar de residencia en el país norteamericano. Además de poemas inéditos en inglés.

Sonia Rivera enseñó a los presentes una especie de diario o libro de trabajo que Lourdes comenzara a escribir en abril del año 1978 y que se interrumpe un tiempo antes de su fallecimiento, donde combina anotaciones personales y actas de reuniones; del cual leyó algunos fragmentos.

De esta forma, queda a resguardo de la Casa de las Américas buena parte del trabajo poético como del activismo realizado por Lourdes Casal, una muestra de su vida y su escritura; evidencias de la gestión de un movimiento de jóvenes de origen cubano que trataron de reconciliar con su país natal a los cubanos residentes en los Estados Unidos, y propiciar el establecimiento de un diálogo otro entre estos migrantes y el gobierno cubano.

Vínculo: <http://laventana.casa.cult.cu/index.php/2023/03/22/cubanos-en-los-estados-unidos-a-traves-de-las-artes-y-las-letras/>